

Bajar a la arena

BUENA IDEA, PLANES NUEVOS

Resaltar las excelencias de lo más cercano ha sido y es una buena idea.

Pero los usos del turismo cambian y reclaman planes nuevos. Los turistas agradecen que existan innovadores sistemas de información en playas o paseos, un patrimonio más.

Exceltur ha bajado a la arena. Y lo ha hecho presentando un estudio con el que quiere poner de manifiesto las dudas que el actual modelo de crecimiento urbanístico está sembrando en un sector que ve cómo, y cada día de forma más evidente, pierde competitividad. El lobby habla de la necesidad de limitar el acelerado ritmo de construcción de alojamientos residenciales, una presión urbanizadora que está provocando que se supere la capacidad de carga de muchos destinos turísticos españoles del litoral mediterráneo y de las islas. Y es que ya tenemos municipios en la costa que en temporada alta presentan densidades potenciales de población similares a la media de las grandes ciudades españolas. Y quienes eligen la costa lo hacen, esencialmente, por climatología y por la posibilidad de disfrutar de sus playas.

¿Por qué se debe apostar? Ante todo por una planificación a largo plazo, por saber hoy el turismo que queremos para el mañana, seguramente por un equilibrio, por la renovación y adaptación de las plazas existentes

El turista europeo, y el español, tiene en estos momentos muchas alternativas en lo que a oferta de sol y playa se refiere. Es un turista, el de mayor nivel adquisitivo, que cada vez exige más y busca entornos con identidad pero no idénticos. La Unión Europea cuenta con una vara de medir: establece un mínimo de 6 metros cuadrados de espacio de playa por persona. Pero por lo visto en España sólo el 31% de los municipios del litoral mediterráneo y de las islas lo superaban en el 2003. Y nuestro país, no lo olvidemos, sigue aspirando a marcar pauta en esto del turismo por su sol y su playa.

Pero hay más. Según la lupa del proyecto CO-RINE Land Cover, dirigido por la Agencia Europea del Medioambiente, y que viene a ser un inventario de la ocupación del suelo, el 34,2% del primer kilómetro de playa de la costa mediterránea peninsular estaba, ya en el año 2000, com-

pletamente urbanizado. Son datos del 2000 y todos somos conscientes del boom urbanístico que se ha producido en los últimos cinco años. ¿Es eso saturación urbanística? por eso no es de extrañar que las alarmas hayan saltado y es que estamos en un punto en el que la tierra es un bien escaso en nuestro litoral, que hay que "cultivar" teniendo en cuenta sus efectos sociales, económicos y medioambientales.

¿Cuál debe ser el nuevo modelo?

El estudio de Exceltur sobre los modelos de desarrollo turístico en el litoral mediterráneo, Baleares y Canarias pone de manifiesto no sólo este elevado grado de ocupación de territorio que presentan muchos destinos turísticos, sino también el descenso de rentabilidad socioeconómica que está provocando la percepción de saturación que ya manifiesta el turista.

Y si tenemos poco terreno ¿por qué se debe apostar? ¿por la construcción de plazas de alojamiento residencial, por plazas de alojamiento reglado, por no construir? Y es que hablamos de que existen 12 millones de plazas de alojamiento residencial frente a poco más de 1,6 millones de plazas de alojamiento reglado. Ante todo hay que apostar por una planificación a largo plazo, por saber hoy el turismo que queremos para el mañana, seguramente por un equilibrio entre las tres posibilidades y, al mismo tiempo, por la renovación y adaptación de las plazas existentes a las nuevas exigencias de los turistas y a la normativa legal vigente.

Cada plaza reglada genera muchos más euros y muchos más puestos de trabajo, mucha más riqueza,... Pero dígame usted a su vecino que no se puede comprar una casa en la costa, la aspiración de todo español de a pie, que a mí me da la risa.

En el fondo estamos ante la pescadilla que se muerde la cola. Y vuelta a empezar. Porque uno de los principales problemas es la propia financiación de los municipios turísticos: según este estudio, existen municipios en los que entre el 30% y el 65% de su presupuesto entra en las arcas municipales por ingresos vinculados a la edificación. Y esa es una dinámica que no se cambia de la noche a la mañana. María Antonia Trujillo, Ministra de Vivienda, parece que eso lo tiene claro: "El suelo no puede servir para financiar los ayuntamientos y los partidos políticos".

Lo que resulta evidente es, además, que la venta de viviendas a extranjeros en la costa se ha convertido en uno de los nichos del mercado inmobiliario con más expectativas de futuro. Según un informe de la inmobiliaria Knight Frank, la demanda se incrementará en un 8,7% en este año y seguirá creciendo en un ritmo anual similar hasta el 2008... Y si continuamos con este ritmo, ¿qué pasará con nuestras costas, con su paisaje, su equilibrio medioambiental? Las perspectivas son pesimistas. Greenpeace, en un informe presentado antes del verano, "Destrucción a toda costa 2005", ya lanzaba advertencias y hablaba de la degradación que ha sufrido el medio litoral y marino debido a la actividad humana, situando a la masificación urbanística, la contaminación y las nuevas infraestructuras portuarias como causas de este deterioro.

Exceltur plantea, por su parte, una posibilidad real: con el suelo calificado como urbanizable que existe en la actualidad se podría triplicar el número de plazas de alojamiento existentes, con lo que, por ejemplo, las necesidades de agua pasarían de los 446 m³/año a 1.374 millones m³/año, ó el supuesto de la emisión de CO₂ que de 7 millones de toneladas al año se acercaría a los 22 millones.

La ministra del ramo, de Medio Ambiente, Cristina Narbona, ya ha puesto su mirada en el litoral y, según se afirma en la prensa, se está realizando un "inventario" de las parcelas que se encuentran en primera línea de playa "susceptible de ser adquiridas por el Gobierno central" con el fin de evitar la saturación urbanística... Lo que sí está claro, y en lo que todos estaremos de acuerdo, es que la compra de suelo en la costa por parte de la Administración no es la solución.

El medio ambiente en peligro

En Andalucía, el consejero Plata ha cogido el toro por los cuernos y ya ha dicho que la viabilidad a largo plazo del desarrollo turístico de su comunidad pasa por un modelo sostenible.

Es evidente que el problema está ahí, que el medio ambiente se resquebraja, que los ayuntamientos tienen que vivir doce meses al año, que aspiramos a un turista que deje más euros, que ya en muchas playas españolas hay que "reservar" espacio para la toalla,... y que tenemos que bajar a la arena, aunque tengamos menos metros, porque hay que sentarse a diseñar el futuro turístico de este país. Seamos gestores del futuro. ■

MÁS DE 200 ACTUACIONES

Santo Domingo de la Calzada o enclaves costeros que han cuidado sus playas y reformado sus paseos marítimos son algunos ejemplos claros, entre las más de 200 actuaciones llevadas a cabo desde que se estableció esta vía de intervenciones.



El medio ambiente se resquebraja, debemos tomar medidas y aprender a ser gestores y crear modelos turísticos de desarrollo sostenible que contemplen tanto el aspecto económico como el respeto a la naturaleza